

Para. Manténgase calmado. Y evite la violencia.

Ramiro llega a casa después de un día pesado en el trabajo.
Tuvo un altercado con su jefe.



Ramiro: ¡Me muero de hambre! ¿Dónde andas Julieta?



Julieta: Pues hice unos tacos hace una hora, déjame te los caliento.

¿Porqué llegaste tan tarde? Te estaba esperando. Necesitamos ir al supermercado. Necesitamos comida para la semana. ¿Andabas con tus amigos? ¿Porqué estás enojado?



Ramiro: ¡Necesito aire!



Ramiro sale afuera y habla por si solo.



Ramiro: ¡Esta mujer con todas sus preguntas!
¡Esta es mi casa! ¡Ni puedo llegar a descansar!



Estás enojado por lo que paso en el trabajo.
No es culpa de ella. Cálmate, Ramiro.



Ramiro: Gracias para la comida. He tenido un día bien largo y estoy fastidiado con el trabajo.



Julieta: Lo siento, mi amor. Pues si quieres podemos ir mañana o puedo ir sola a comprar la comida para la semana.

